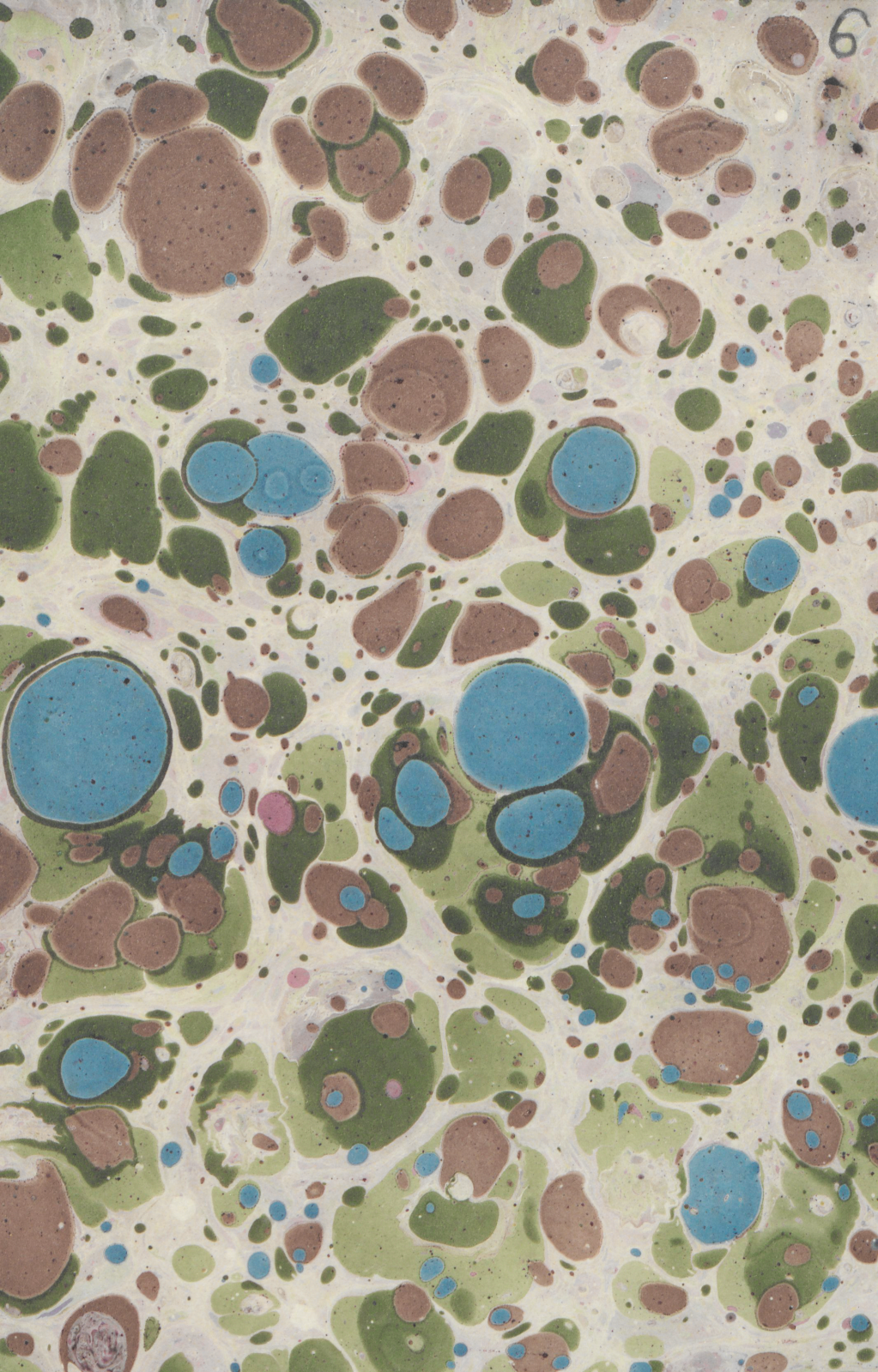


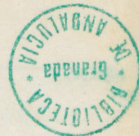


22 cms.

R. 40.609

ANT-XIX-1286/6

7



MEMORIA

DEL RECIBIMIENTO HECHO

AL

EXCMO. É ILMO. SR.

DR. D. BIENVENIDO MONZON Y MARTIN,

ARZOBISPO DE ESTA DIÓCESIS,

POR EL

EXCMO. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE ESTA CIUDAD,

EN EL AÑO DE 1866.

REDACTADA

POR LA COMISION NOMBRADA POR EL MUNICIPIO

PARA ESTE OBJETO

Á VIRTUD DE ACUERDO DEL MISMO,

EN SESION DE 30 DE ABRIL.

GRANADA.

IMP. DE D. F. VENTURA Y SABATEL,

IMPRESOR DE SS. MM.

1866.

HAY acontecimientos en la vida de los pueblos, que formando una de sus mas bellas páginas, hacen necesario perpetuar su memoria para que sirvan de testimonio irrecusable en las futuras edades, de los sentimientos que los han producido. Tal ha sido el de la llegada á nuestra Ciudad del ilustrado Sr. D. Bienvenido Monzon y Martin, dignísimo Arzobispo de esta Diócesis, y tal el fin con que el Municipio, comprendiendo el sentimiento público, ha delegado en la Comision el redactar estos desaliñados renglones, que no obstante serán la narracion exacta de lo ocurrido, y un reflejo, ciertamente débil, pero sincero y entusiasta, del júbilo que sintió Granada al contemplar en su recinto al esclarecido Prelado que la Providencia le ha enviado.

En efecto; ¿qué ocasion mas oportuna para desplegar sus galas un pueblo cristiano que la venida de su Pastor, que con su bendicion espiritual ha de consolar al afligido, alentar á los que sufren y conducir á todos por el camino de la verdad, de la virtud y de la esperanza? Y si á esto se añade, que la fama nos habia dado anticipada noticia de las altas cualidades que adornan al nuevo Arzobispo, del celo evangélico desplegado en

Ultramar, de su incansable perseverancia como sacerdote, y de su eminente reputacion como orador sagrado, se tendrá har-to justificada la ovacion recibida por el digno sucesor de San Cecilio, y de tantos varones ilustres como han honrado con sus virtudes la Silla episcopal granadina.

II.

En 18 de Enero del corriente año el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Bienvenido Monzon remitió desde el Escorial un atento oficio al Sr. Alcalde Corregidor noticiándole su preconizacion, y ofreciendo su alta dignidad, con aquel delicado tacto y exquisita finura que caracterizan al nuevo Prelado. Á esta comunicacion se respondió por el Municipio en los términos que se verá en los documentos oficiales que en otro lugar se insertan (1), y desde aquel dia no cesó la ilustrada Corporacion en sus gestiones para preparar un recibimiento digno de la alta persona á quien se dirigia, y de la culta Ciudad que tenia el honor de representar, nombrando para ello una Comision compuesta de un Sr. Teniente de Alcalde y cinco Sres. Regidores (2), que teniendo á la vista los antecedentes necesarios, y de acuerdo con la del Ilmo. Cabildo Metropolitano, dispusiese lo mas conveniente para el indicado recibimiento.

III.

En la madrugada del sábado 28 de Abril, pasó la Comision á la casería del Sr. Conde de Santa Ana, que tuvo la galanteria de ofrecerla para dicho objeto, sita á una legua de distancia de esta Ciudad, donde se encontraban aguardando á S. E. I. otras del expresado Cabildo Catedral, de la Real Capilla, del Sacro-Monte, de la Universidad, de Señores Curas y Benefi-

ciados, de la Curia eclesiástica y de la Secretaría de Cámara, y los Párrocos de los lugares de Peligros, Pulianas y Maracena, cuyas jurisdicciones atraviesa el camino. Llegado el Sr. Arzobispo, entre las mas cordiales muestras de efusion y regocijo, el Sr. Dean D. Pedro Mir, á nombre del clero de la Diócesis le dirigió algunas breves cuanto sentidas frases, felicitándole por su venida, á las que S. E. I. respondió con la mayor cordialidad y finura, del mismo modo que á las siguientes, que con acento conmovido pronunció el Sr. D. José Ramon Calera, en representacion de la Ciudad y Municipio. «Comisionado, en union de estos mis dignos compañeros, por el Ayuntamiento de Granada para presentar á V. E. I. el homenaje de su respeto, con motivo de su feliz arribo, cumplo con tan grato deber, rogándole se digne acoger con su notoria benevolencia la expresion sincera de los sentimientos de alta consideracion y adhesion sin límites de que está animada hácia la sagrada persona de V. E. I. la Corporacion Municipal que tenemos el honor de representar. Granada, Sr. Excmo., se conceptúa dichosa, al recibir en su seno un Prelado tan ilustre por sus virtudes como por su sabiduría, y hace fervientes votos al Altísimo por la felicidad de V. E. I.» Acto continuo, acompañado del Sr. Dean, del Sr. Penitenciario y del Presidente de la Comision del Municipio en el carruaje de la Excm. Sra. Condesa viuda de Santa Ana, que tambien tuvo la galanteria de ofrecerlo al Cabildo Catedral, se dirigió el Sr. Arzobispo á la Ciudad, siguiéndole hasta doce coches con el resto de la comitiva. Á las cuatro y media de la mañana entró en ella, mientras el alegre son de las campanas de todas las Iglesias y el disparo de palmas reales anunciaban tan plácido suceso, siendo tanta la afluencia de personas de todas condiciones, que á pesar de lo intempestivo de la hora habian acudido á saludar á su Prelado, aclamándole con entusiasmo, que costó trabajo á S. E. I. bajar del carruaje y penetrar en nuestra suntuosa Basílica, segun se agolpaba la concurrencia á recibir su apostólica bendicion. Despues de una corta plegaria en la Capilla Mayor, y ante el Altar del Trascoro, en que se venera la Santa Imágen de nuestra divina

Patrona, donde se hallaban los seminaristas del de San Cecilio con hachas encendidas, y presididos por su Rector, bendijo S. E. I. al pueblo, que le acompañó hasta el salon alto de su palacio, y donde sumamente conmovido le dirigió frases evangélicas, así como un tributo de gracias por las cariñosas demostraciones de su afecto.

IV.

El domingo 29, por la tarde, se verificó con toda pompa y solemnidad la ceremonia de la entrada oficial y público juramento del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo. La comitiva salió del Palacio de S. E. I. á las cuatro y media, abriendo la marcha una seccion de la Guardia municipal á caballo, seguida de la música de la Ciudad con sus tímboles en la misma forma; despues en quince lucidos carruajes (3) los individuos del Excmo. Ayuntamiento, precedidos de los maceros, y otro donde era conducida la Cruz episcopal. Á esta seguia inmediatamente S. E. I., que llevando é su izquierda al Sr. Alcalde interino D. José Lledó, que vestia el distinguido uniforme de la ínclita Orden de San Juan de Jerusalem, ocupaba la elegante carretela del Excmo. Sr. Conde de Gabia, tirada por seis caballos, lujosamente guarnecidos y empenachados. Por último, cerraba el cortejo la Cámara de S. E. I. y otra seccion de la Guardia municipal. En esta forma se recorrió la estacion anunciada (4), cuyas calles se veian llenas de inmensa concurrencia, tanto de la Capital como de los pueblos comarcanos, ostentando las fachadas de las casas y edificios públicos vistosas y elegantes colgaduras y adornos. Llegada la comitiva á la plaza de la Constitucion ó de Bib-rambla, donde en el tablado preparado al efecto (5) y que se hallaba ocupado por el Cabildo Metropolitano, el clero de la Capital, su vega y sierra, y los convidados, tuvo lugar el majestuoso ceremonial prescrito para el juramento, á la vista de una inmensa muchedumbre que llenaba los ámbitos de la anchurosa plaza.

Prestado aquel, y revestido S. E. I. de pontifical, se entonó el solemne *Te Deum*, dirigiéndose el Prelado con la numerosa comitiva á la Santa Iglesia, á cuyas puertas le aguardaba el pábulo. En esta forma continuó la procesion hasta la grandiosa Capilla Mayor, donde el Sr. Arzobispo ocupó su dosel, y los demás sus respectivos asientos, cantándose en el Altar Mayor la oracion que empieza, *Deus qui nos per beatum Cæcilium*. Al dar su bendicion al inmenso pueblo que se agolpaba en la Catedral el nuevo Prelado, pronunció con voz elocuente un bellissimo discurso, lleno de cristiana uncion, que conmovió profundamente los corazones de cuantos le escucharon. Su palabra evangélica, sentida é insinuante, mostró al auditorio que al estar poseido del sentimiento de su mision pastoral, reunia á sus distinguidas cualidades la de gran orador, condicion importantísima para el desempeño de su cargo apostólico. En este discurso se mostró S. E. I. sumamente afable para el pueblo granadino, á quien se proponia dispensar todos los beneficios de su paternal amor, teniendo la feliz oportunidad de trasmitir las palabras de afectuoso recuerdo que, al despedirse de S. M., le encargó para Granada la mas bondadosa y querida de las Reinas. Concluido su improvisado discurso, dió S. E. I. la bendicion apostólica, que fué recibida con fervientes y unánimes vítores y aplausos. Dirigióse de allí el Prelado á la Real Capilla, donde inclinándose sobre los sepulcros de los Sres. Reyes Católicos, nuestros gloriosos conquistadores, rezó en voz baja un responso por el descanso de sus almas. Terminada esta última parte de la ceremonia, la comitiva se trasladó al Palacio Arzobispal, donde tuvo lugar un suntuoso refresco, costado por el Cabildo eclesiástico, asistiendo á él las Autoridades, Corporaciones y personas notables convidadas, en número de mas de trescientas. Los salones estaban radiantes de esplendidez y magnificencia, así como las mesas profusamente cubiertas de candelabros, flores y dulces. El Excmo. Sr. Arzobispo ocupó la mesa principal, teniendo junto á sí en los asientos correspondientes al Excmo. Sr. Capitan General, Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia y los restantes testigos del acto de la posesion, colo-

cándose en otras mesas indistintamente los demás convidados. Sirviéronse en seguida multitud de helados, dulces y vinos generosos; reinando la mayor alegría y cordialidad en tan escogida concurrencia, y terminando el refresco despues de las nueve de la noche.

V.

Tal ha sido el recibimiento del nuevo y digno Prelado, que ha mostrado ostensiblemente hallarse satisfecho, tanto de la franca y entusiasta acogida de los granadinos, que le han aclamado con frenesí en las calles y en el templo, como de los esfuerzos del Excmo. Ayuntamiento para dar á este acto toda la pompa y decoro necesario, interpretando así los deseos de sus representados. No quedó tampoco la caridad sin demostrarse, pues se repartieron á los pobres dos mil hogazas, mitad por el Sr. Arzobispo y mitad por el Cabildo Metropolitano. La prensa local y los poetas que tanta fama conquistan para nuestra querida patria, no podian menos de tomar parte en tan fausto acontecimiento para perpetuar su memoria, haciéndolo la primera con sus notables artículos descriptivos, y los segundos con los inspirados versos, que despues insertaremos (6). Este, en fin, ha sido un acontecimiento fausto y alegre, ofreciendo al Excmo. Sr. Arzobispo su grey de Granada, las mas seductoras esperanzas de un venturoso pontificado. Plegue al Cielo concederle sus dones, para llevar á feliz término su paternal y santa mision.

VISITA AL EXCMO. AYUNTAMIENTO.

El 3 de Mayo fué el día designado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo para la visita oficial que habia de hacer al Ayuntamiento; y la descripcion de ella resulta del acta que de la misma aparece en el libro Capitular, y es del tenor siguiente:

«Don José Maria Lillo, Secretario del Excmo. Ayuntamiento Constitucional de esta Capital.—Certifico: Que en sesion celebrada por dicha Corporacion en el día de la fecha, se trató entre otros el particular siguiente:—Designado este día para la visita oficial que el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo ha de hacer al Ayuntamiento, citados al efecto los Sres. Capitulares que concurrieron en traje de ceremonia, el Sr. Presidente nombró una Comision de cuatro de aquellos, la que precedida por los mace-ros recibiría á S. E. I. en las puertas de las Salas Capitulares, designando tambien otra Comision é igual número de Concejales para que se colocase en la antesala Capitular. Habiéndose anunciado la llegada del Excmo. Prelado, salieron las Comisiones referidas á ocupar sus puestos, y acompañaron á aquel á los ecos marciales de la música de la Corporacion, que empezó á tocar desde su venida, estando colocada al efecto en lo alto de la escalera principal. Fué recibido el Sr. Arzobispo por el Ayuntamiento, estando de pié todos sus individuos delante de los asientos, y ocupó la derecha del Sr. Alcalde interino Presidente, sentándose todos los Sres. á continuacion. Despues S. E. I. en un sentido y elocuente discurso expresó su profunda gratitud y reconocimiento, por las singulares demostraciones del respetuoso afecto y veneracion que desde su llegada á esta Capital habia recibido de los habitantes de la misma y de su Ayunta-

miento, prometiéndose los mas saludables resultados en el desempeño de su mision evangélica, auxiliado con la eficaz cooperacion y religiosos sentimientos de este Municipio, en cuanto pueda contribuir al bien de la Iglesia Católica, única dispensadora de la verdadera paz y base firmísima é inquebrantable de la felicidad de los pueblos y de las naciones; y ofreciendo, por último, á la Corporacion y á sus individuos en particular el testimonio de su afectuosa consideracion y simpatía. El Sr. Alcalde interino D. José Lledó contestó á S. E. I. en nombre del Ayuntamiento, manifestando, que la Municipalidad se felicitaba altamente por la honrosa distincion de que era objeto al ver en su seno á tan esclarecido, virtuoso y sabio Prelado, quien podia contar desde luego en el ejercicio de su apostólico ministerio con el mas decidido apoyo y leal cooperacion de todos y cada uno de los individuos de la Corporacion, en cuanto tenga por objeto el engrandecimiento y prosperidad de la Iglesia y del Estado. Acto continuo salió S. E. I., siendo despedido por el Municipio en la misma forma que tuvo lugar su recibimiento. Y para que conste y surta sus efectos, por mandado del Sr. Alcalde interino, libro la presente que está conforme con el acta original á que me remito, en Granada á tres de Mayo de mil ochocientos sesenta y seis.—José María Lillo.—V.º B.º: El Alcalde interino, Lledó.»

DOCUMENTOS NÚM. 1.

Excmo. Sr.—La Reina Nuestra Señora (o. D. c.) por su Real decreto de 27 de Julio del año próximo pasado se dignó presentarme para esa Iglesia y Arzobispado de Granada que habia dejado vacante la sentida muerte del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Salvador José de Reyes y García de Lara, de feliz y santa memoria; y Ntro. Smo. Padre el Papa Pio IX, que tan gloriosamente ocupa la Sagrada Cátedra de San Pedro, en el Consistorio secreto que celebró en su Palacio Apostólico del Vaticano en la mañana del 8 del actual, tuvo á bien aprobar y confirmar dicha Real presentación y preconizarme solemnemente Arzobispo y legítimo Prelado de la Santa Apostólica y Metropolitana Iglesia de Granada. Al tener el alto honor de participar á V. E. tan fausta noticia, que creo recibirá con interés y con agrado, tengo tambien un grandísimo placer en ofrecer mi nueva dignidad, mis oraciones, mis facultades y servicios á todos y cada uno de los ilustres Concejales que tan dignamente representan al muy católico, noble y leal vecindario de Granada; y creo sería inferir agravio á su notoria religiosidad, si no asegurase desde luego que cuento con el firme y decidido apoyo y eficaz cooperacion de ese respetabilísimo Cuerpo Municipal, tan deferente y obsequioso en todo tiempo con sus Arzobispos y Prelados. Dios guarde á V. E. muchos años.—Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial á 18 de Enero de 1866.—Bienvenido, Arzobispo de Santo Domingo, electo de Granada.—Sr. Presidente é individuos del Ayuntamiento Constitucional de Granada.

Sesion del Excmo. Ayuntamiento en Granada á veinte y cinco de Enero de mil ochocientos sesenta y seis.—Se acordó: Que se conteste al Sr. Arzobispo electo, que el Ayuntamiento ha oido con gran satisfaccion la noticia de su nombramiento, congratulándose por tener un Prelado tan digno, sabio y virtuoso,

cuyas distinguidas cualidades son prendas seguras del acierto con que ha de desempeñar su apostólica mision en bien de la Iglesia y del Estado, y ofreciendo á dicho Sr. Arzobispo su mas decidida y leal cooperacion; agradece en cuanto valen sus benévolos sentimientos hácia todos y cada uno de los individuos de la Municipalidad.—Así consta del acta.—Lillo.

Sello de la Alcaldía Corregimiento.

Excmo. é Ilmo. Sr.—En Sesion celebrada por el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital en 25 del corriente, se dió cuenta de la atenta y expresiva comunicacion de V. E. I., fecha 18 del mismo, noticiando su preconizacion para el Arzobispado de Granada, que tuvo efecto en el Consistorio secreto celebrado por Ntro. Smo. Padre Pio IX en 8 de este mes, á consecuencia de la presentacion de S. M. la Reina (q. D. g.) en Real decreto de 27 de Julio del año próximo pasado, manifestando V. E. I. la segura confianza de que el Municipio de Granada coadyuvará en cuanto esté de su parte á los santos fines de su apostólica mision, como siempre lo hizo, y ofreciendo su nueva dignidad, sus oraciones, facultades y servicios á todos y cada uno de los Concejales que representan á este noble y leal vecindario: el Ayuntamiento oyó con gran satisfaccion tan feliz noticia, y congratulándose por tener un Prelado como V. E. I., cuyas distinguidas cualidades son prenda segura del acierto con que ha de desempeñar su apostólica mision en bien de la Iglesia y del Estado, le ofrece su mas decidida y leal cooperacion, y agradeciendo cuanto valen sus benévolos sentimientos hácia todos y cada uno de los individuos de la Municipalidad. Lo que tengo el honor de comunicar á V. E. I., reiterándole la seguridad de mi distinguida consideracion personal. Dios guarde á V. E. I. muchos años. Granada 27 de Enero de 1866.—José Maria Espinar.—Excmo. é Ilmo. Sr. D. Bienvenido Monzon, Arzobispo electo de Granada.

DOCUMENTOS NÚM. 2.

Á virtud del siguiente oficio comunicado por el Sr. Dean, el Excmo. Ayuntamiento tomó el acuerdo que á continuacion del mismo se trascribe.

«Aproximándose el dia en que haya de verificarse en esta Ciudad la entrada pública y solemne juramento del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Bienvenido Monzon, nuevo Arzobispo de la Diócesis, he creido de mi deber anunciarlo á V. S. para su conocimiento y el del Excmo. Ayuntamiento, á fin de que puedan adoptar las determinaciones convenientes por su parte; sin perjuicio de que queda á mi cuidado noticiar á V. S. el dia fijo en que deba realizarse; y si por parte de la Municipalidad se nombrase alguna Comision para la ejecucion de sus disposiciones, podrá ponerse de acuerdo con la del Ilmo. Cabildo.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Granada 2 de Abril de 1866.—El Dean, Pedro Mir.—Sr. Alcalde Corregidor de esta Capital.»

Cuatro de Abril.—Dése cuenta al Excmo. Ayuntamiento.—El Alcalde Corregidor, Espinar.

Sesion del Excmo. Ayuntamiento en Granada á cinco de Abril de mil ochocientos sesenta y seis.—Se acordó: Nombrar una Comision compuesta de los Sres. D. José Ramon Calera, Teniente de Alcalde, y de los Regidores D. José Toledo, D. Florencio Guillen, D. José María Oloris, D. Vicente Tello y D. Manuel Clavero, á fin de que teniendo á la vista los antecedentes de este asunto, dispongan lo conveniente para la solemne recepcion del nuevo Sr. Arzobispo; poniéndose de acuerdo con la Comision del Ilmo. Cabildo Metropolitano.—Así consta del acta.—Lillo.

DOCUMENTO NÚM. 3.

LISTA de las personas que prestaron galantemente sus carruajes para la presentacion pública del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo.

Excmo. Sr. Conde de Gavia.

Sr. D. Antonio Díez de Rivera.

Excmo. Sr. D. José María Campos.

Sra. Condesa viuda de Selva-florida.

Sr. Conde de Selva-florida.

Sr. D. Antonio Afan de Ribera.

Sr. D. Antonio Zayas de la Vega.

Excmo. Sra. D.^a Dolores Mirasol, viuda de Dominguez.

Sr. D. Cristóbal Perez del Pulgar.

Sr. D. Pedro Manuel Moreno.

Sr. D. Miguel Romero.

Sr. D. José Toledo y Muñoz.

Sr. D. Manuel Gomez.

Sr. D. Juan Ramon la Chica.

Sr. D. Juan María Fonseca.

Sr. D. Manuel Martínez Victoria.

Sr. D. Julian García Valénzuela.

Sr. D. Gabriel Suarez Valdés.

Sr. D. José Ramon de Calera.

DOCUMENTO NÚM. 4.

EDICTO.—*D. José Lledó, Alcalde interino de esta Capital, y Presidente de su Excmo. Ayuntamiento Constitucional, etc.*

Hago saber : Que habiendo determinado el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis dirigirse á su palacio luego que

llegue á esta Ciudad, se ha variado la estacion anunciada en edicto del dia 24 del corriente para la presentacion pública de dicho Prelado; por consiguiente, la comitiva saldrá el fijado dia 29 del presente á las cuatro de su tarde por la placeta de Pasiegas, id. de Capuchinas, á la calle de Mesones, Puerta Real, placeta de San Anton, calle de Puentezuelas, de las Tablas, de la Duquesa, San Juan de Dios, Triunfo, calle de Elvira, Plaza Nueva, Tintes, Colcha, San Matías, Campillo, Carrera, bajando por su acera izquierda, dando vuelta por la de Ntra. Sra. de las Angustias á la Puerta Real, calle de los Reyes Católicos, Príncipe y Plaza de la Constitucion.

Lo que se anuncia para conocimiento del público. Granada 27 de Abril de 1866.—José Lledó.

DOCUMENTO NÚM. 5.

Hay un timbre.

Con motivo de la recepcion oficial del Excmo. é Ilmo. Señor D. Bienvenido Monzon, Arzobispo de esta Ciudad, me fué encomendado por el Sr. Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital el proyecto y direccion de un tablado que se colocó en la Plaza de Bib-rambla.

Este tablado se situó en dicha Plaza, dando frente á la calle llamada del Príncipe, y ocupaba una extension de tres mil ciento sesenta y ocho piés superficiales, formando un paralelógramo de sesenta y seis piés de linea por cada uno de sus frentes, y cuarenta y ocho por sus costados, elevándose sobre el pavimento arrecifado de la Plaza una altura de seis piés. Á su alrededor, y con objeto de cubrir las maderas que le servian de punto de apoyo en su construccion, se colocaron unos grandes bastidores forrados de lienzo y pintados convenientemente imitando buenas fábricas de sillería, sobre los cuales se hallaba co-

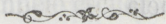
locada una balaustrada ó antepecho general, forrado de tela encarnada que coronaba la obra.

À este gran tablado se daba ascenso por una escalinata de doce piés de ancho colocada en su frente, teniendo otra de diez piés de ancho, que servia para descenso, en el costado izquierdo.

Tanto estas escalinatas como toda la superficie del tablado, se hallaba tapizado de alfombras y rodeado de magníficas banquetas de terciopelo; habiéndose colocado por último en el centro, un sencillo y elegante altar.

Granada 12 de Junio de 1866.—El Arquitecto Municipal, José María Mellado.

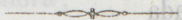
COMPOSICIONES POÉTICAS.



AL EXCMO. É ILMO. SR.

D. BIENVENIDO MONZON,

ARZOBISPO DE GRANADA.



LLEGA, Pastor, de mi feliz Granada
pisa el recinto de azucenas lleno,
ella en gozo inundada,
te esperaba de amor enagenada
aclamándote sabio, y justo y bueno.

De tus altas virtudes singulares,
precediendo la fama á tu venida
en alas de las auras populares,
llegó á nuestros hogares
cual rayo de esperanza bendecida :

Y esta Ciudad que con respeto vela
el sueño del Católico Fernando,
de la grande y magnánima Isabela,
cuyo espíritu vuela
con su gloria sus ámbitos llenando.

Granada, que creyente cual ninguna
ofrece al Hacedor su amor profundo;
mi fiel Ciudad moruna
que sobre el disco de la media luna
alzó la Cruz del Redentor del mundo.

Hoy á tus piés con gozo prosternada,
doblando hasta la tierra la rodilla,
te ofrece confiada
en lágrimas ardientes inundada
del gran Cecilio la sagrada Silla.

Ocúpala en buen hora, y que del cielo,
oyendo nuestra súplica ferviente,
con sosegado vuelo
descienda un ángel bello y refulgente
para premiar tu bondadoso celo.

Respeto y puro amor, sencillos dones,
al verte aparecer, con alegría
nuestro pecho te envía,
y merecer tus santas bendiciones
te ofrecemos humildes este día.

Que, ovejas amorosas,
nuestro Pastor amado seguiremos:
hijos fieles, doquier tus cariñosas
palabras con anhelo escucharemos,
y como á dulce Padre te amaremos.

—
Y esa Virgen de paz, faro bendito
que nuestros pasos vacilantes guía,
casto lirio inmarchito,
cuyo sagrado nombre de María
está con luz en el espacio escrito.

—
La Virgen madre que el Señor adora
la casta Esposa que el Eterno ama,
del cielo la Señora;
la que cual Reina el serafin aclama,
la que cual Madre el pecador implora.

—
Al arribar al suelo granadino,
do nuestro bien y nuestro amor te guía, Y
alfombrará de rosas tu camino;
y amante, dulce y pia,
será el ángel que vele tu destino.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHEZ.

—13—
Al Excmo. é Ilmo. Sr.

ARZOBISPO DE GRANADA,

A SU LLEGADA Á ESTA CAPITAL.

¡SALUD y parabien, noble Prelado!

El pueblo de Granada alborozado,

Hoy te aclama anhelante,

Cual caudillo del dogma revelado,

Cual sosten de la Iglesia militante.

Llega en buen hora á la Ciudad bendita,

Donde á la sombra de la fe palpita

El corazón creyente;

Y de esa muchedumbre que se agita

Con sello de perdón marca la frente.

Y del orgullo la impotencia vana,

Húndase al par de la soberbia humana

Del mar en lo profundo;

Y ejemplo tome la humildad cristiana

De la humildad del Salvador del mundo.

AURELIANO RUIZ.

— 32 —

AL
EXCMO. É ILMO. SR. ARZOBISPO
DE ESTA DIÓCESIS.

—

I.
HAY arraigado en el pecho
de los buenos españoles
un sentimiento purísimo
y un lazo que no se rompe.
El sentimiento católico,
al par de elevado, noble,
y el lazo que une con Dios
el espíritu del hombre.
Por mas que los tiempos corran
en revueltas convulsiones
por el estrecho camino
del ateismo deforme;
estrellan su loco impulso
ante la muralla inmoble
que en lo mas hondo del alma
alzaron nuestros mayores.
Católicos ante todo,
la fe es nuestro guia y norte;
pues con la cruz sobre el pecho
desplegamos los pendones
con universal asombro
por la redondez del orbe;
y de Pelayo á Isabel
no hay timbre que mas nos honre.

II.

Por eso la fiel Granada
la perla oculta entre flores,
la de las verdes colinas
y azulados horizontes,
la que con santos y reyes
adorna sus panteones,
viste sus galas preciadas,
y alegre en tumulto corre
á festejar su Pastor,
y á obtener sus bendiciones.

III.

Llega en buen hora: tu grey
que tus virtudes conoce,
que tu ciencia necesita,
te saluda con trasportes
de amor y júbilo inmensos,
eco de los corazones
que aun laten cual otros días
para la patria mejores.
Aquí bajo el cielo hermoso
de la que fué imperial corte,
aquí donde nacen mártires,
y el genio brota entre flores,
hallarás altos recuerdos
de otros siglos y otros hombres;
y mil pesares ocultos,
y mil ocultos dolores
que aguardan tu caridad
para ausentarse veloces,
y un pueblo fiel y creyente
que alegre en tumulto corre
á festejar tu llegada
y á obtener tus bendiciones.

A. AFAN DE RIBERA.

AL EXCMO. É ILMO. SR.

D. BIENVENIDO MONZON,

Á SU ENTRADA
EN LA CAPITAL DE SU ARCHIDIÓCESIS.

SONETO.

¿Por qué del fondo de la patria mia
Se elevan gratos ecos por doquiera
Y renace esperanza lisonjera
Que el corazon inunda de alegría?

¿Por qué se juntan todos este día
Y de nuestra risueña primavera
Las flores dan alfombra placentera
Que mágicos perfumes nos envía?

Es que viene el Pastor apetecido
Consuelo fiel para su grey amada,
En virtud y saber enaltecido,
Que al honrarle la Iglesia queda honrada.
—Llega, pues, cual tu nombre, *Bienvenido*,
Iris de amor y paz para Granada.

JOSÉ RAMON DE CALERA.

— 22 —
AL EXCMO. É ILMO. SR. A

D. BIENVENIDO MONZON Y MARTIN,
ARZOBISPO DE GRANADA.

LA fe de Cristo en negacion ó duda
Pone Luzbel, luchando con el Cielo
En nuestro siglo que, procaz, saluda
Á la razon en su rastrero vuelo:
Con la fe la verdad firme se escuda,
Y el error la persigue con anhelo:
Apóstol sois de la verdad sagrada;
¡Alzad contra el error fuerte cruzada!

Y quiera el Cielo que el error vencido,
Quede en la lucha y la verdad triunfante:
Satanás destronado, inerme, herido
Al resplandor de la verdad brillante:
Dios Uno y Trino amado y bendecido;
Y paciente, docente ó militante
Su Santa Iglesia, de valor fecundo
Llena, para salvar la fe del mundo!

JOSÉ SALVADOR DE SALVADOR.

— 32 —
EN LA SOLEMNE ENTRADA

DEL EXCMO. É ILMO.

ARZOBISPO DE GRANADA,

D. BIENVENIDO MONZON Y MARTIN.

¿Quién inunda de alegría
El alma y el corazón?
¿Por qué se eleva este día
Con tan plácida armonía
Tan magnífica canción?

De la Alhambra en las almenas
No se agitan banderolas,
Mas ruedan de notas llenas
Por sus doradas arenas
Del Dauro y Genil las olas.

No los ecos militares
Cantan victoria en el viento,
Mas de todos los hogares
Espontáneos mil cantares
Surgen con mágico acento.

La trompa no hace notoria
A Granada la victoria
De alguna sangrienta lid,
Porque hoy los himnos de gloria
Son del arpa de David.

A los héroes de la guerra
Hoy no ciñe nuestra tierra
Con el lauro mas feraz,
Porque Granada hoy encierra
Un Ministro de la paz.

Y esos frondosos laureles,
Y esos ecos del laud
De los trovadores fieles,
Son flores de sus verjeles
A la ciencia y la virtud.

Que un nuevo Prelado brilla
Entre el báculo y la cruz
Sobre la sagrada Silla,
Do de un mártir la semilla
Brotó torrentes de luz.

Y antes que su sacra llama
Frutos produzca de bien,
Anticipada su fama
Dobles coronas derrama
En su venerable sien.

Y antes que huyan las legiones
Del pecado y el error;
Ante sus claros pendones,
Entre entusiastas canciones
Baten palmas en su honor.

Por eso canta Granada
Llena de gloria y placer,
Y por eso entusiasmada
Y de flores coronada
Palpita y salta doquier.

Por eso luce en el cielo,
Tinto en purpúreo arrebol,
Como un astro de consuelo
Alumbrando nuestro suelo
Hermoso y brillante sol.

—

Y con vergonzoso paso
Van corriendo hácia el ocaso
Nubes de opaco color,
Como imágenes acaso
De las sombras del error.

—

Por eso son hoy mas puras
Las vírgenes hermosuras
Que arrulla el claro Genil,
Y tesoros de dulzuras
Son hoy las flores de Abril.

—

Y en la tierra y el ambiente;
Y en el cielo y en la luz;
Y las flores y la fuente
Se oye un saludo elocuente
Al Ministro de la Cruz.

Y entre el susurro fugaz
De tanto cántico audaz
Solo dice mi laud:
¡Salud, Ministro de paz,
Ilustre Obispo, salud!

ANTONIO CUBERO.

— 27 —
A LA ENTRADA EN ESTA CIUDAD

DEL EXCMO. SR.

D. BIENVENIDO MONZON,

SU ILUSTRE Y DIGNO ARZOBISPO.

SONETO.

AL confin de Granada habeis llegado ;
; Ved que linda es, Señor, la patria mia !
Sin par es de su cielo la alegría,
Sin par ese Veleta nacarado.
Vega, montes, colinas y el poblado
Do su horizonte encantador varia;
Sin par los frutos mil que Ceres cria,
Y Flora en el verdor de su alfombrado.

De Alhambra Eden, palacios y alcazaba :
Cultura, sociedad, grandeza, trenes,
Valor, ciencia y virtud, que el mundo alaba.

Mas entre tantos como en torno tienes,
Un bien, MONZON, tan solo nos faltaba;
Ese eras Tú, y á completarlo vienes.

GABRIEL DE BÚRGOS Y VILLARROEL.

Al Excmo. é Ilmo. Sr.

D. BIENVENIDO MONZON,

ARZOBISPO DE ESTA DIÓCESIS,

CON MOTIVO

DE SU SOLEMNE ENTRADA EN ESTA CIUDAD.

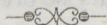
LLEGA, Pastor, en buen hora,
llega á la bella Granada,
que sus católicos hijos
con viva inquietud te aguardan.
Hace un año que vertieron
abundantísimas lágrimas
por la muerte de un Prelado,
que Dios en su gloria haya.
Era un apóstol celoso
de la salud de las almas,
era el padre de los pobres,
como aquí se le llamaba.
Era un ángel escapado
de las célicas moradas,
era el varón justo y bueno,
cuya memoria no acaba.
Por eso los granadinos
que aun lamentan su desgracia,
te esperan, Prelado ilustre,
con plácidas esperanzas.
Conocen tus bellas prendas
y cualidades preclaras;

los pobres de Jesucristo
á quienes tú tanto amas
tu nombre ya por doquiera
lo bendicen y lo ensalzan.
Llega, pues, á la piadosa
y católica Granada,
que la semilla evangélica
por Cecilio ya sembrada
produce copiosos frutos
de bendicion y de gracia,
por mas que entre abrojos crezca
y aun en medio de cizaña,
aquí se conserva pura,
y viva é inmaculada
de la católica fe
de nuestros padres la llama.
Aquí nuestras glorias son
las de la Iglesia Romana.
Si sufre, sufrimos todos;
si la impiedad sistemática
de nuestro siglo la insulta,
la escarnece y la maltrata,
pedimos al cielo cesen
sus horas tristes y amargas
y que ilumine á los ciegos
que en densas tinieblas andan.
Llega, pues, Prelado ilustre,
llega á la bella Granada,
ocupa al punto la Silla
que en otro tiempo ocupaban
colmados de bendiciones
los Moscosós y Peraltas,
los Folgueras y Sion,
los Orbes, Reyes, y Palmas.
Aquí encontrarás un cielo
que nubes de tul empañan,

y monumentos grandiosos
de nuestras glorias pasadas,
y una vega encantadora
que se estiende y se dilata
como riquísima alfombra
de topacios y esmeraldas,
y verás aquí dos ríos
cuyas murmurantes aguas
llevan entre sus arenas
granos de oro y de plata,
y las flores que se mecen
blandamente acariciadas
por el benéfico influjo
de las apacibles auras,
que se llenan y saturan
de su exquisita fragancia;
y escucharás las endechas
que allá en su lenguaje cantan,
con dulces y bellos trinos
las aves enamoradas
en las plácidas florestas
de la pintoresca Alhambra.
Es aquí todo poesía,
todo aquí place y alhaga;
aquí se espera y se cree,
y se bendice y se ama
á ese Dios que sus bondades
pródigamente derrama,
á ese Dios, cuya belleza
y omnipotencia resaltan
en las grandes maravillas
que los mundos engalanan.
Aquí la fe nos alumbra,
nos sostiene la esperanza,
y á todos la caridad
nos estrecha y nos enlaza.

Llega, pues, Prelado ilustre,
abre tus manos sagradas
y bendice á todo un pueblo
que dirige á Dios plegarias
para que colme tu espíritu
de carismas y de gracias;
y tú le dirigas siempre
con tu ejemplo y tus palabras,
por las sendas que conducen
á la verdadera Patria.
Llega, sí, Pastor querido,
llega á la bella Granada
que tus humildes ovejas
con viva inquietud te aguardan.

CÁRLOS PRIETO.



2.00

